

PATRIMONIO | INMUEBLE



Una valla junto a la fachada del inmueble ubicado en la calle Ancha alerta de su deterioro. / JOSÉ MIGUEL ESPARCIA

RECUPERACIÓN

Pueden construir viviendas desde la última planta

La casa de Luis Espadero -según se desprende de la publicación *El despertar de una ciudad. Albacete 1898-1936* de Elia Gutiérrez-, fue obra del arquitecto Ramón Casas Massó, se encuentra en el eje de Marqués de Molins y se considera uno de los edificios de Albacete como arranque de ciudad moderna (1903). El inmueble, conocido como edificio Belda porque acogió el estudio fotográfico del mismo nombre, cuenta con planta baja y dos alturas.

Ante una próxima intervención, se cree que una opción podría ser parecida a la planteada en algunos edificios de la calle Tinte, donde se conservó la fachada, se hicieron viviendas a partir de la última planta y se construyeron garajes en el sótano.

La fachada del edificio Belda se tendrá que mantener en pie

Cualquier actuación que se lleve a cabo en el inmueble también deberá tener en cuenta la protección de unos pilares de fundación que se encuentran en lo que era la parte comercial

N. GARCÍA / ALBACETE

El temporal de nieve que cubrió la ciudad de blanco en el pasado mes de enero provocó grandes daños en zonas verdes y edificios albacetenses, algunos de ellos históricos y protegidos, como es el caso del inmueble que se encuentra junto a Legorburo, el que albergó el estu-

dio fotográfico Belda. Este edificio ya estaba deteriorado, pero la borrasca Filomena hizo que la cubierta quedara en muy malas condiciones, obligando a colocar una valla junto a la fachada, en plena calle Ancha, para seguridad de los viandantes temiendo que se pudiera desprender alguna teja o elemento de la propia fachada.

A principios de febrero se puso el foco sobre este edificio y, desde el Ayuntamiento, indicaron que se realizaría una actuación de urgencia ante su estado de ruina. Mientras tanto, las administraciones seguían trabajando para conocer y establecer qué elementos se debían proteger.

El Servicio de Patrimonio de la Dirección Provincial de Educación

Cultura y Deporte en Albacete elaboró un estudio y ya se conoce la resolución del mismo, que se convierte en el punto de partida para establecer el margen de maniobra que tienen los propietarios a la hora de actuar sobre el inmueble, avanzó la responsable, Maite Rico. La fachada del edificio Belda, como «elemento de mayor valor cul-

tural», y unos pilares de fundación que existen en lo que era la parte comercial del interior del inmueble tendrán que seguir en pie sea cual sea el proyecto que se planteen los propietarios del inmueble.

Cualquier actuación que se vaya a realizar en el edificio tendrá que contar con la autorización de Cultura, reseñó la jefa de Patrimonio en Albacete, subrayando que las intervenciones deben tender a «recuperar y rehabilitar la fachada que está en mal estado de conservación».

Ya están sentadas las bases para que los propietarios sepan hacia dónde se pueden mover, ahora falta que hagan llegar el proyecto a las administraciones y esta casa deje de estar abandonada. Se desconocen las intenciones de los propietarios, pero la valla colocada junto a la fachada pone de relieve la necesidad de intervenir lo antes posible.

SANIDAD | GERENCIA DE ATENCIÓN INTEGRADA DE ALBACETE

Publican un estudio de referencia mundial del Síndrome de Satoyoshi

REDACCIÓN / ALBACETE

Profesionales de la Gerencia de Atención Integrada de Albacete, dependiente del Servicio de Salud de Castilla-La Mancha, publicaron el quinto de una serie de artículos en los que se analizan distintos aspectos del Síndrome de Satoyoshi, una enfermedad rara que afecta a algo más de 75 personas en el mundo, dos de ellas en España.

La primera paciente diagnosticada en nuestro país fue una adolescente de Albacete, hace cerca de 15

años. La joven ingresó con gran pérdida de peso, vómitos, diarreas, alopecia y contracturas musculares que le impedían hacer una vida normal. Tras pasar por diversos hospitales del país, el Servicio de Neurología del Complejo Hospitalario Universitario de Albacete alertó a Medicina Interna de una alteración en los electrolitos con la consiguiente bajada de potasio y magnesio.

Los profesionales sanitarios del Servicio de Medicina Interna comenzaron entonces a estudiar su caso hasta que una vez realizado el

cuadro sindrómico y consultada toda la literatura científica al respecto, llegaron a la conclusión de que se trataba del Síndrome de Satoyoshi.

Como relató el doctor Javier Solera, jefe del Servicio de Medicina Interna y profesor titular de la UCLM, «es importante que las enfermedades raras se conozcan, porque si no hay una descripción previa probablemente nosotros no hubiéramos llegado al diagnóstico». Solera trató a la paciente desde el primer día y llegado el momento, requirió la ayuda del doctor Carlos de Cabo.



Responsables de la publicación sobre el Síndrome de Satoyoshi. / SESCAM